

**CULTURA**

## Mikel Erentxun deleita al público peruano con nuevos y viejos éxitos

El músico donostiarra ofreció ayer un concierto en el Auditorio del Museo de la Nación de **LIMA**



Erentxun, con gorro peruano

EFE – Perú. Lunes, 17 de septiembre de 2007

LIMA. El músico donostiarra Mikel Erentxun presentó ayer en Lima los temas de su disco más reciente, *El corredor de la suerte* junto a un puñado de antiguos éxitos de Duncan Dhu con los que deleitó al público peruano. Ante las cerca de mil personas que se congregaron en el auditorio del Museo de la Nación, Erentxun dejó caer 28 canciones que repasaron toda su vida musical, desde clásicos como *Esos ojos negros* hasta su más reciente single *Arde Madrid*.

Enfundado con un típico gorro de lana peruano, Erentxun saltó al escenario con energía y dejó pasar tres canciones antes de saludar al expectante público limeño. *A tientas* y *¿Quién se acuerda de ti?* se llevaron la primera gran salva de aplausos, que sirvieron para introducir la canción que da título al disco, *El*

*corredor de la suerte*, un tema con tonos folk inspirada en Johnny Cash.

Respaldado por una banda impecable, Erentxun brincó por todo el escenario tratando de inspirar al formal auditorio, que respondió agradecido al músico guipuzcoano.

"Un millón de gracias por hacernos sentir mejor que en casa", dijo el vocalista antes de arrancar una muy celebrada interpretación de *A un minuto de ti*, que precedió a *Cartas de amor*. Tras un breve descanso, Erentxun desempolvó los grandes clásicos de Duncan Dhu, que fueron recibidos con gran entusiasmo.

Así, *Una calle de París*, el blues *No puedo evitar pensar en ti* y una muy coreada versión de *Esos ojos negros* dieron paso a *Cien gaviotas*, que el donostiarra dedicó a todos aquellos que sufrieron en el terremoto que asoló el país andino en agosto.

Los bises llegaron encabezados por *A pleno sol* y por la versión de los Smiths *Esta luz nunca se apagará*. *Marcos, para continuar*, y *Nerea* y la enérgica *Arde Madrid*. "Sois la hostia, estamos a 18 horas de casa pero merece la pena venir aquí", gritó antes de encarar el fin del bolo con *En algún lugar*, clásico imperecedero de Duncan Dhu y preferida del público. Erentxun se despidió con un "hasta siempre" y la esperanza de no dejar pasar "otros tres años para regresar a Perú" antes de concluir con una versión de *Enjoy the silence* de Depeche Mode.